LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, Florida 134 — BUENOS AIRES, Miércoles 29 de Marzo del 1882 — AÑO II—Número 434

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la Ciudad!

Número suelto..... 1 peso
Por mes..... 25 "

Suscricion fuera de la Ciudad

Por mes..... $ 1.40 c/e.

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, MARZO 29 DE 1882

La Facultad de Medicina y los últimos nombramientos

—

Con motivo de los nombramientos que el Gobierno Nacional ha hecho, organizando el personal docente de la Facultad de Medicina de esta Capital, se han publicado por gentes interesadas algunas simplezas que, precisamente por ser tales, conviene no dejar correr.

No es cierto que el Gobierno se haya abogado ningun derecho al hacer tales nombramientos.

No es cierto que haya extralimitado sus facultades atributivas.

No es cierto que haya violentado disposicion de ningun género.

Los que sostienen estas cosas, no saben lo que dicen ó dicen lo sabido.

Lo que formulan tales cargos, olvidan ó ignoran olvidar que la Facultad de Medicina no es ya una institucion provincial, sino un establecimiento nacional.

Por consiguiente, han cabezado de hecho y de derecho todas las disposiciones de carácter provincial que allí rigian, y es alos mas que pudo pretenderse que el Gobierno Nacional debia someterse, como á una ley suprema, al reglamento que para el régimen interior de esa establecimiento, se dictó hace un cuarto de siglo.

Mientras el Congreso no sancione la ley organica de las instituciones de enseñanza superior existentes en la Capital de la República,—si P. E. de la Nacion es la única autoridad encargada de proveer á esta necesidad, dictando todas las medidas que su propia existencia exije y vaclar por su buena marcha.

Las disposiciones de carácter provincial, que el gobierno de la Nacion haya creido no deber conservar, no tienen ya razon de ser en el nuevo establecimiento nacional. Esto es elemental y no puede haber ningun cerebro que no lo comprenda.

—

Por consiguiente, el Poder Ejecutivo, haciendo nombramientos que eran indispensables en la Facultad de Medicina, y que estan votados en la ley de Presupuesto, no se ha abrogado ningun derecho, ni ha extralimitado ninguna atribucion, ni ha violentado ninguna disposicion alguna.

La cumplido sencillamente su deber, proveyendo á necesidades reales de aquella Escuela y designando para ello á las personas mas aptas y de mas probada competencia.

Si algun poseer resentido se ha sentido disgustado por los nombramientos hechos y la renuncia, nada ha que ver con ello el Gobierno, ni es posible destruir de allí cargo ni queja de ningun género.

Al correr de Si. bajo ese punto de vista se examinan los nombramientos; la imparcialidad y rectitud con que el gobierno ha procedido se evidencian con mayor fuerza.

Habia que nombrar un catedrático titular y existian los sustitutos que habian servido en ese ejercicio, el otro con este. El Gobierno eligió al mas antiguo. ¡No era esto lo natural, lo justo, lo equitativo? ¿Se presentaron reclamos? ¿Hubo disgusto del otro sustituto, que se creya, reunia y hace publicaciones por que no se le prefirió á él?

Y hasta tener presente, para reconocer la imparcialidad con que el Gobierno procedió, que el nombrado ha sido el Dr. D. Francisco Tamini, en favor de quien mallo seguramente invocara defensores de particulares.

Carecen, pues, hasta de aparidad los cargos que contra el Gobierno se han publicado y que sin precision facilmente teniendo en cuenta que son hijos de pretensiones injustificadas ó no satisfechas.

Un aplauso mas

Al publicar *La Provincial*, importante órgano de la opinion en Mendoza, la manifestacion que hizo el alto comercio de la Capital al Dr. Roca la Plata, por su elevacion á la Presidencia de la R. E., la precedido de las siguientes reflexiones que reproducimos con gusto en las convicciones de justo homenaje tributado á un noble carácter y á una inteligencia descollante.

—

Ed. Dr. Victorino de la Plaza.

—

Nos produce una satisfaccion tan intima el recuerdo de vez nacimos del doctor Plaza; son tan sobresalientes los servicios que ha prestado á su patria; son tan conocidas las dotes de estadista que nos tiene por seguro que el Ministro de Hacienda del doctor Avellaneda, dificultades que todos las financistas argentinos han considerado como insolubles, ha de hacer la transicion de la manifestacion de simpatia de que lo ha hecho objeto el mismo comercio de la Capital con motivo del nombramiento de Ministro de Relaciones Exteriores, satisfaccions una aspiracion consignando un nuevo rasgo á sus eminentes servicios.

El doctor Plaza se hizo cargo de la cartera de Hacienda, cuando se habian agotado todos los recursos inteligencias que gozaban de reputacion en finanzas, incluso la del señor D. Norberto de la Riestra. Fue eminentemente declaratorio de bancarota de la Nacion: todos presentian la aproximacion del acto bochornoso de la suspension de pagos por nuestro pais.

El crédito argentino habia desaparecido.

Se habian cerrado todas las puertas de los grandes mercados, ó si se les abria precio, era tan mínimo, que casi nada representaban.

Los recursos de la Nacion, los pasaban de diez millones, cuando los gastos presupuestados ascendian á diez y siete.

The Times de Londres, el diario mas acreditado del mundo en materias de hacienda, no disimulaba la pena de la República Argentina otro de semejante que la bancarrota, la suspension de pagos declarada oficialmente, y así lo aconsejaba al gobierno.

La administracion era un vivo desbarajuste, como que no hay administracion posible sin hacienda.

La crisis económica mas espantosa que ha experimentado la República habia invadido de lleno todas las esferas sociales.

En esta estado deplorable se hizo cargo del Ministerio de Hacienda el doctor don Victorino de la Plaza.

Su presencia en el, sabia el pueblo de la Nacion comprendido todas las exijencias del momento.

Preparó mientras se contraia á llenar esa primera exijencia, las fuentes del desarrollo económico, estado de prosperidad en que encontró al pais á la administracion de Avellaneda, de que ha sido á formar parte recien el doctor Plaza.

Mostró tales facultades durante que Ministro del doctor Avellaneda, que no sabemos, no sabe discernir títulos por simpatias sino al mérito bien probado, le han designado Maximo Ministro de una nueva escuela económica y financias.

Tal es el cabeza de prosperidad á que pudo encaminar á la Nacion, pues, con esa misma cabeza otro hecho, vamos á dar por terminados estos brevisimos apuntes.

Al dejar el Ministerio el doctor Plaza, no tan solo quedaba cubierto el calendo de recursos, resultado que ninguna administracion habia logrado alcanzar, sino que presentó un excedente próximamente de tres millones de pesos fuertes.

Ho ahí, pues, al ilustre argentino á quien el alto comercio de la Capital ha hecho objeto por su elevacion al Ministerio de Relaciones Exteriores de la siguiente manifestacion.

Córdoba en la Exposicion

—

En nuestro artículo anterior consultamos algunos conceptos que emitia el diario local de esa provincia por sus progresos, y admitia tambien nuestra sincera admiracion el inteligente y joven mandatario que rige sus destinos.

Los pueblos como los individuos, necesitan tal vez mas que estos de un estímulo de su engrandecimiento, para adquirir ese poder que dá á cada uno la conciencia de su propia capacidad.

Lo que sucede en el órden físico, sucede en el órden moral, porque el uno y el otro estan regidos por leyes que no pueden violarse impunemente.

Para los verdades, por mas avidentes que sean en principio, es preciso confirmarlas con ejemplos.

Los americanos del Sud, fuimos colonos un dia y debemos comprender esta institucion, mejor que nadie, que no enemigo extranjero nos invadiera y aniquilara de muerte, para que midiéramos con la nuestra la superioridad de nuestra vecindad americana.

Los europeos, siempre sitiados por la misma fuerza conciencia que nos llevó hasta sacudir el yugo de una dependencia ignominiosa, para formar parte del gran concierto de la familia de naciones independientes.

—

Bien pues, Córdoba no era nodita en materia de progresos, y sabemos lo que hizo en la Nacional que tuvo lugar allí; pero tratándose de una Exposicion Continental, á que por primera vez concurrian, segun la misma prensa local, pueblos ya radicados sobre el buen éxito con que se han coronado sus esfuerzos. Por eso nos ocupamos de ella y la recomendamos.

Hemos dirijido nuestro aplauso al primer mandatario de esa Provincia, por que en justicia á él le debemos en gran parte los progresos que Córdoba ha alcanzado en estos últimos tiempos, tanto en lo exclusivamente material, como en lo intelectual y moral; y si se nos permite separarnos un instante de la Exposicion, permitasenos decir tambien, ya que de Córdoba se trata, que allí no existe en la actualidad el fanatismo religioso que aquí se cree, y por el contrario, los hombres del partido gobernante, liberal por escelencia, han vencido la supersticion del mejor modo que puede ser vencida, cual es, *sirviendo sus ideales y vencia sus antiguas y vanias preocupaciones religiosas.*

—

El gobernador de esa provincia fomenta dia por dia todas las verdaderas fuentes de riqueza. Los elementos—naturales, los estudios mineralógicos, los agrícolas etc, son su preocupacion constante y podemos asegurar que esos estudios geológicos han sustituido á los teológicos, y que los catecismos de Astete, que servian para iniciar al niño en la vida moral religiosa, que hacian el mal que no puede poseer, han sido complazados por *cartillas de agricultura*, que sirven por lo menos para hacer sembrar un grano de trigo, y no para perder el tiempo en estudios de esta clase.

Pero veamos ahora los motivos por que aplaudimos la conducta del Dr. Juarez Celman, Gobernador de Córdoba.

Pero ya veamos á la Exposicion: la arboricultura silvestre, es la productora de las riquezas mas naturales que se exhiben en la Exposicion. Los bosques de Córdoba son de una riqueza que la variedad de sus maderas utilizables para todas las construcciones, en donde se prefiere con preferencia á toda otra madera por su nombre, la de quebracho blanco, el quebracho blanco y colorado, el chañar y el tala, y el manduby; que se cumplan en toda clase de cercos.

Esta madera, que los viajeros proporcionan la estabilidad de la temperatura de que goza Córdoba, y hacen menos rigido su clima, porque la proteje de los vientos impetuosos y nocivos y zudmas la accion directa de los arbolos sobre los mismos, produce un estado de salubridad mas permanente.

—

Pero hay en esa provincia otros productos que estan olvidados por agricultores, que sin embargo no es posible se exhiban en la Exposicion Continental, en toda su abundancia y especialmente en las cercanias de la ciudad de Córdoba.

La horticultura y las flores son requisitos mas en Córdoba. Ademas no hay una casa que no tenga un pedazo de tierra que no sea cultivada productor por las flores. Esto prueba que hay *gusto estético* en aquella sociedad, en la eleccion pueda conocer un pueblo cuales son los que mas las flores, la música, la pintura, y la poesia, la gran grandeza de las artes y la salud.

Las quintas de aquella Provincia son riquisimas en frutos y flores, porque, á parte de la feracidad del suelo, hay en ellas un cuidado esmerado que es el elemento primordial para la vida de las plantas.

Estudio la Provincia de que nos ocupamos una de las que tiene mayor extension superficial entre muchas de las que forman la República, mas variedad de elementos naturales de vida, y por lo tanto, una inmensa extension de tierra cultivable y productiva, vemos diariamente un instante sobre su agricultura. Los cereales, cuya produccion constituye uno de los objetos de la labranza, son importados en las mismas fuentes de mano de trigo, de lino, de arroz, y otra porcion de productos que se han presentado. Las legumbres frescas y secas, las frutas, las plantas alimenticias, las textiles y tintóreas son excelentes.

Sin embargo incumbe á los hombres inteligentes de aquella Provincia, que tienen fe en su suelo y en el uso de la agricultura los grandes y nuevos inventos de la mecánica, para que la produccion sea mas numerosa y mejor, y se produzca con mas economia.

Es preciso además la escuela para el agricultor, y que desde la cátedra se le enseñe la teoria del arte perfeccionada por la práctica misma, porque sin la teoria verdadera, que no es otra cosa que la razon de la práctica, no se hace rutinario, y la mas útil de las industrias no alcanzará á ser mas que una ocupacion doméstica, sin el menor ni la importancia que le asigna el arte agronómico.

—

Es necesario que en la Provincia de que nos ocupamos se complete la agricultura con todas las demas generales industrias, y que sus bien inteligencionales hijos trabajen en el sentido de constituir la Provincia en el centro de donde se parta para de Córdoba el uso de los viejos instrumentos para el cultivo de la tierra, y para la cosecha de sus productos.

«La agricultura, dice Madrazo, es la industria que ocupa mayor número de trabajadores en casi todos los pueblos; pero esto, lejos de ser un timbre de sus progresos, significa solo falta de capitales. Cuando estos son muchos y grande no existe, ó necesitan menos brazos que en ningun otro que se encuentran en condiciones opuestas.

«Esto explica, por ejemplo, por que Inglaterra es el pais donde los labradores respecto de los operarios de otras industrias, es menor que en Francia, Alemania, Estados Unidos ó Europa.»

Es indispensable introducir máquinas y difundir el conocimiento de su mecanismo para que sean bien empleadas en el cultivo (las mismas) No se vean los hombres como reliquios sobre los rastrojos, cortando con hoces de bronce, y dando golpes de mazo pisando en grano despues de pisarlo con yeguas en circo (llamado hora) que al efecto forman.

Todos esos brazos deben ser sustituidos por la maquina segadora, y todas las fuerzas de los animales que se emplean en la trilla, deben ser reemplazadas por la fuerza mecánica.

Exposicion Continental

Cartas de un chacarero á su compadre

VII

Estimado compadre no pierdas, por los clavos de Cristo, ni una letra de todo lo que escribo en estas cartas, por que aun que por lo visto no entiendo no es la pala de la lana, como Dios me dá á entender, y si no, ahí está mi hijo mas chico que es un buen bebedor, así mismo puede que vosotros pelais mas atrevacas de esta suerte de disputas alguna cosilla que valga la pena de haberla leido ó por lo menos con paciencia.

Pues, no, amigo; del lobo un pelo, que menos da una piedra, y algo echaba el cuerpo pala un en el espíritu de las almas, por que á caballo regalado no hay que mirarle el diente, y si no tuviera mas que el chiste, me aguantaria por la buena; materia vieja en bolsa y cuna que al que quiera saber, poco y al cabo hay, y que la quiera saber mas, que se vaya á la Exposicion y lea, que á la verdad, eso de reair no mas, pues, que no, que hay cosas y cosotras en ella, que por que no pase derechamente lo que he visto, tiene cuatro renglones, y serán la mitad del Campillo, que cuando se viene de tan lejos, no hay mas remedio que ir escribir correspondencias que nadie leis ó que cierran inmediatamente con todo para salir por el otro, que es lo mejor de todo lo que sucede á los corresponsales silos administradores con algana calalla escandalosa. Y cuente, que no me vengais echando en cara mis desaciertos de la pluma, pico, pues, que aquella nos hay en Buenos Aires ni para tomar agua bendita y menos para poner en los Hoteles de la Exposicion, y menos aun en aquellos que tienen ruinas con el color de nuestra bandera; por que, ademas de que no hay mas que una, cuando la hay, es tan vieja que ni se discute, una, por mucha botella de pricrato, que es lo que á mi mismo me han querido meter ayer vosotros, que no hay mas que la nada, para ver si se ria de la mentira. Pero dejando esto á parte, por que ni es ya el caso, cada cosotro en su tiempo, paisemos á lo que mas interesa á los patanes, que lo que es hoy le juro que voy á contarle cosas que van á dejarle sorprendido con tamaños bocas abiertas, por que no son para menos.

—Buenos dias, incredulo Juan Terrones, me dijo D. Cándido Pinedo, el gallon de los aperos de la Exposicion, en el gallon de los aperos. Seguro estoy de que no habeis podido pegar los ojos en toda la noche pensando en el tiento, no sea cosa posible el encontrar un arado que pudiese hacer en un dia y una noche lo que nosotros hacemos en cuatro en un dia y con el de doce. Pues ya me hicieron saber, pronto á satisfacerme, para sacarle de cuidados.

Pues como ya ve el amigo, es uno de los mas aprovechados nietos del arado que aun no se ví figurar en los relieves de Sardanápalo, y aunque se parece á él como un huevo á una castaña, no cress por eso que sea tan soberbio que pretenda negar su genealogia, avergonzado de su origen; antes por lo contrario como sabe que la presenta aqui en esta Exposicion, y compete con todos los arados que se le pongan por delante, y como arado se ha ganado ya en buenas luchas medallas que le han puesto en el pecho, y cuando no las ganado remueve bien de la tierra; segun lo aseguran los mismos que lo ensayan, y que saben tar donde quiera que se presente, las que hoy ostenta colgadas en su hombro hecho.

Mucho arado de doble reja y con asiento, fabricado por Collins, y denominado *«Pradera»*, sin duda por que es muy adecuado para levantar los céspedes, es lo contrario de los adelantados, que por escelencia, son finisimo amigo de los pobres labradores, por que en vez de chaparos la sangre mata por vuestro hombre, y de ahorrar trabajo, mejor que mejor, que es lo que por ahí contemplan; no tener mas que un solo inconveniente, que es el de costar mucho dinero, lo que impide el que lo compren desde el primer dia los labradores que se establecen con poca plata. Este grande «Pradera» cuesta 120 patacones, lo mismo mas ó menos, y si os paras á calcular sus de estas tres cosas,—le. El servicio que le presta, atendido por tres peones (no cuesta al dia—2. El trabajo que hace, que es el de catorce hombres con la pala en la barra, que no hay peón alquilado por con mismo patacon diario, si es que le falta la plata ó el crédito para adquirirlo en el momento en la calle 25 de Mayo, ó Banadubay; que se cumplan en toda clase de cercos.

Este arado, como lo estais viendo, no es enganado al yugo por que necesita de una cierta fuerza con el Conun Norte-americano Aguila N°. 18, sino por medio de una barra como cualquier carretaje, por que con ese no es un dejar por nada de ser arado; y sino, figurate que aquel cajon donde es este mecanismo, no hay mas que ir poniendo á la barra de peso. Ahora bien, ya me encaramo en el asiento, y ¡..., reparo bien, todo con mi mano derecha la palanca, que es la que hace que el arado se levante ó baje segun lo quiera el labrador, con la izquierda el timon, que es el que mismo lado, abre ó cierra el surco que mas le plazca, para hacer la gran labor de la palanca, para hacer la gran labor de la palanca, para hacer la gran labor de la palan